

PER – 035

URGE CREAR MÁS ÁREAS MARINAS PROTEGIDAS EN EL PERÚ

Juan Pablo Chirito

Diario Expreso

28 abril 2004

LIMA

PARA EVITAR LA CRISIS DE ESPECIES EXISTENTE

Urge crear más áreas marinas protegidas en el Perú

De niño, cuando por primera vez me acerqué al mar -un día de playa familiar- sin duda quedé impactado. A mis escasos 4 años de edad no podía entender esa inmensidad, una eterna alfombra de espejismo que con la ayuda del sol formaban una extraordinaria pareja sofocante que eran el motivo para la diversión de miles de familias.

Pocos meses después, en mis primeros años de colegio, los profesores nos preguntaban acerca de nuestra experiencia con ese valioso recurso natural con el que contábamos, si es que lo conocíamos y qué era lo que pensábamos de él. Transcurridas más de dos décadas, ahora solo puedo recordar la conclusión final a la que se llegaba, especie de concientización que todo escolar debía aprender ¡El rico mar peruano!, ¡Contamos con un mar rico en especies, quizás el mejor del planeta!. Todos felices y contentos nos sentíamos orgullosos de haber heredado una riqueza tan absoluta.

Sin embargo, hoy nos damos cuenta de que ese mensaje que todos, sin excepción, hemos recibido no se ajusta a la realidad. Nuestro mar peruano ya no es tan rico como creemos por falta de protección. Es un mar extremadamente contaminado (por diversos procesos que se han incrementado en los últimos años), depredado por la abusiva sobrepesca y por la falta de conciencia de pescadores artesanales e industriales. En realidad, todos los peruanos somos responsables de los problemas que padece nuestro mar y sus especies, ni qué decir de las autoridades.

Se dice que en 1995 menos del 0.5% de la superficie marina del mundo estaba situada dentro de un Área Marina Protegida (AMP), sin embargo, de éstas más del 70% aparentemente no contaron con ningún manejo, solo son áreas que figuran en el papel, pero no en la realidad (paper parks). De acuerdo a un estudio elaborado en 1997, de las 110 AMP de Canadá, 72 no cuentan con ninguna protección real para las especies o hábitats. A nivel mundial sólo el 0.01% de la superficie marina está completamente protegida.

Por ejemplo, según la reciente publicación de la organización Mundo Azul, denominada "Áreas Marinas Protegidas", en el Perú sólo existe un área marina protegida, la Reserva Nacional de Paracas. El 65% de su superficie (217,594 has.) son aguas marinas, que equivale al 0.17% del territorio marino del Perú. Aún así, a pesar de ser un área que cuenta con "protección", el manejo sostenible de los recursos pesqueros es inexistente.

Para Stefan Austermühle, director ejecutivo de Mundo Azul, la meta sería proteger el 20% del espacio marino disponible para lograr una conservación de especies que hoy en día comercialmente se encuentran en extinción.

El mismo especialista destacó que en el mar peruano hay dos diferentes problemas, la pesca industrial y artesanal. La primera de ellas, en los últimos años, ha abusado de la sobre pesca de la anchoveta para la fabricación de la harina de pescado, sin medir las consecuencias porque esta misma especie también sirve de alimento para otras especies y también para los pescadores artesanales.

Una evidencia de las consecuencias de esta sobre pesca, se hace notar por ejemplo en la población de aves guaneras. En la década del 40 se contaba aproximadamente con 35 millones de ejemplares de estas especies. Hoy en día apenas se estima 1.8 millones. Es decir, ha desaparecido el 95% de la población de aves guaneras, producto de la escasez de la anchoveta, trayendo como consecuencia la disminución de la explotación del guano de las islas, que antaño diera grandes divisas al Estado.

En nuestro mar peruano, fácilmente se puede evidenciar que hoy ha desaparecido una innumerable población de mamíferos marinos, especies comerciales y también los recursos bentónicos, especies comerciales que viven en el fondo del mar.

Todo esto ha llevado a que los pescadores artesanales no encuentren muchas especies disponibles, en consecuencia ven afectados sus ingresos económicos y deciden cazar otras especies no comerciales como delfines, e incluso los lobos de mar; porque compiten en la obtención de pescado.

A todo esto, se suma que en los últimos años el centralismo a obligado a que mayor número de personas se dediquen a la pesca artesanal porque no hay otras alternativas viables. Además, los pescadores de hoy tienen más hijos que hace algunos años y los recursos van disminuyendo.

EL TURISMO COMO ALTERNATIVA

La experiencia de otros países ha evidenciado que el turismo es una industria en crecimiento a nivel mundial y cuenta con un crecimiento de una tasa promedio anual de 4%, no es novedad que en la última década la industria turística está tomando un rol cada vez más protagónico como generadora de empleos y divisas, así como imprimir dinamismo a la economía.

Según la publicación "Áreas Marinas Protegidas", un ejemplo para el desarrollo exitoso de un turismo de naturaleza marina en el Perú es el turismo de avistamiento de aves y lobos marinos en las Islas Ballestas, en Paracas. Según datos de la capitanía de Pisco, las islas recibieron en 1999 un total de 83,506 turistas y en el 2000 un total de 99,430 visitantes. Este turismo genera anualmente un ingreso para la economía local que se estima entre 7.8 y 9.2 millones, creando cerca de 800 empleos directos.

Se sabe que el número de observadores de aves sólo en los Estados Unidos se estima en 65 millones de personas. De estos, más de 24 millones viajan por lo menos una vez al

año. También se estima que aproximadamente 6.5 millones de personas en los EE UU tienen intención de llegar al Perú y un poco más del 10%, tienen interés para participar en tours de observación de aves en zonas naturales del Perú.

Igualmente, el avistamiento de ballenas genera una gran cantidad de recursos en otras partes del mundo, así como las prácticas de buceo. El Perú cuenta con más de 30 especies de ballenas y delfines y la práctica de buceo ha adquirido gran crecimiento a nivel internacional.

Todo esto indica que para el mar peruano que de niños nos enseñaron a querer y admirar, existen alternativas para que se recupere o logre esa riqueza de la que muchos nos vanagloriamos, ignorando el estado deprimente de sus aguas y especies.

Es hora de que las autoridades junto a la inversión privada impulsen mecanismos efectivos de conservación, la creación de Áreas Marinas Protegidas es una de ellas. No olvidemos que como peruanos todos tenemos la responsabilidad de heredar las maravillas que ahora disfrutamos a las generaciones venideras.

PUEDE COLAPSAR

Sin duda alguna, el conflicto existente entre la pesca artesanal y la pesca industrial, que en los últimos días se ha evidenciado en algunas playas de nuestro litoral, ingentes cantidades de pescado varado; no tiene solución aparente.

Sin embargo, es necesario precisar, argumentó Austermühle, que si todo sigue así la crisis de los recursos de nuestro mar peruano puede colapsar y los pescadores seguirán perdiendo su trabajo.

Es por ello que urge proteger lo poco que queda para que en el futuro pueda haber trabajo para los pobladores. Hay más de 100 estudios a nivel internacional que demuestran claramente que áreas marinas completamente protegidas dan como resultado un aumento rápido de biomasa, abundancia y tamaño promedio de los individuos, así como un aumento de biodiversidad.

Hay que tener claro que con la creación de más áreas marinas protegidas no se busca prohibir la pesca sino prohibir la utilización de algunas técnicas para pescar, como el uso de dinamitas.